



En Magallanes

EXPLORADORES DE CORDILLERA DE DARWIN II

Aun hescalado, el monte Taurus en la península Buckland domina las aguas del seno Keat. Con sus torres y agujas recordando los cuernos de algún colosal toro de roca y hielo. Foto: Camilo Rada/CORDARWINII

→ Perdida en el extremo meridional de América y presa de la lucha entre dos océanos, la Tierra del Fuego simboliza la geografía más extrema, el fin de todos los caminos y el comienzo de la aventura. Continuamos aquí la segunda y última parte de esta reseña de su extraordinaria geografía e historia, la que fue iniciada por los pueblos originarios y continuada con las aventuras de Magallanes, Sarmiento, Parker King, Fitz Roy, Nordenskjöld, Skottsberg y De Agostini, que ya pudimos disfrutar en la primera entrega.

Texto: Carnio Rada y Natalia Martínez

Menos conocido pero no menos osado fue el pintor Rockwell Kent, que en una "volada" decide que quiere conectarse con la naturaleza más salvaje y remota, y tras un breve examen del mapa mundi decide dirigirse a la Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos. Luego de un viaje lleno de aventuras llega en 1922 a Punta Arenas, donde por 20 dólares compra el bote salvavidas de un vapor naufragado y a punta de favores le pone cubierta, un mástil y se echa a la mar, donde por poco naufraga en varias ocasiones. En un punto de su viaje, al interior del Fiordo Parry, el viento incesante les impide salir y los mantiene bloqueados por semanas, momento en el que toman la descabellada decisión de seguir al sur por tierra, a través de una cordillera desconocida. Sorprendentemente lo logran con éxito, a pesar de cargar en sus mochilas cámaras fotográficas, lienzos, pinceles y pinturas durante el largo trayecto hasta la estancia Yendegai.

Luego, en 1929 convergen renombrados exploradores en el confin del mundo.

Por el mar, la expedición Finlandesa liderada por Väino Auer que realizaría notables descubrimientos científicos y geográficos, entre ellos, los extensos brazos interiores del Fiordo Brooks, que hasta esa fecha figuraba sólo como una bahía en los mapas.

Y por el aire, aparecería el audaz héroe alemán de la primera guerra mundial: Gunther Plüschow, quien en un extraño capricho se obsesionó con Tierra del Fuego con tan solo verla en una postal durante su juventud. Tras su legendario escape desde Tsingtau en China hasta Alemania, y como muchas veces antes, su vida cambia de rumbo consiguiendo un pequeño velero y un hidroavión de tela, con los que embarca en pos de su sueño de infancia. Una vez en Tierra del Fuego explora sus canales a bordo del Feuerland, al que con frecuencia se refería como su "cáscara de nuez flotante" y en el Cóndor de Plata, hace el primer sobrevuelo de la zona,



Ocasionalmente visitado por los rayos del sol, el glaciar Spezzolini luce el intenso color cobalto de sus hielos que bajan desde las alturas del Monte Sarmiento, para morir rodeados de lengas y canchales en las aguas del lago Azul. Foto: Alfredo Soto/CORDARWIN/13



En la playa Bardonecchia a orillas del canal Magdalena, la selva fría de tierra del fuego se extiende hasta el mismo mar luchando contra el viento patagónico.

posible en aquel tiempo solo para alguien como Plüschow, quien con una profunda confianza en su suerte se sentía completamente invulnerable. A través de sus fotografías logra registrar por primera vez el ignoto interior de la Cordillera de Darwin.

Por desgracia, pero no por sorpresa, dado lo arriesgado de sus hazañas, Plüschow fallece dos años más tarde al estrellarse su avión en las aguas del Lago Argentino.

El Rey de Tierra del Fuego

En 1937 tomaría lugar una notable expedición de la que se sabe muy poco. Contaba con los alpinistas alemanes Hans Teufel y Stefan Zuck, quienes constituyeron la primera expedición que alcanza las cumbres principales de esta remota cordillera. Realizaron importantísimas ascensiones en el extremo Occidental de la Cordillera de Darwin, así como al Oeste del Fiordo Negri y en el extremo Oriental, donde en torno a Yendegai ascenderían entre otros el Cerro General Perce de 1.417 metros, el que más tarde por desconocimiento sería reclamado como primera ascensión por John Earle llamándole Cerro Caledonia.

También realizaron el notable primer ascenso del Monte Italia, título que más tarde se atribuiría la expedición de 1956 de De Agostini. Al comienzo se pensó que por desconocimiento, pero investigaciones del historiador de la Tierra del Fuego Denis Chevallay, sugieren que De Agostini estaba al tanto de las actividades de los alemanes, por lo que jactarse la primera ascensión del Italia se sumaría a las varias picardías conocidas del curita, todas atribuibles a su necesidad de conseguir sponsors para sus exploraciones. Una de las expediciones más memorables tomaría lugar en 1956, cuando De Agostini, ahora de 73 años y aún obsesionado con el Monte Sarmiento, organiza una gran expedición para asediar a "La Esfinge de Hielo", reclutando a los mejores alpinistas italianos de la

época.

Permanecieron 57 días en el lugar, y cuando ya casi no les quedaban esperanzas, Clemente Maffei y Carlo Mauri se lanzaron en un audaz ascenso en estilo alpino tentando una nueva ruta por la arista Sur, la que a pesar del mal tiempo logran superar y anotarse para siempre en la historia, logrando la primera ascensión al Rey de la Tierra del Fuego.

El año 1961 los argentinos del Club Andinista de Mendoza conforman la primera expedición latinoamericana a la zona, aunque pasaron muy desapercibidos, realizando una notable exploración en el sector del Glaciar Alessandri, en un tiempo en que poco en Sudamérica sabían de la existencia de esta remota cordillera. Los libros de De Agostini y Saint-Loup en los años 50, sembraron un justificado interés por esta mítica región, la que poco a poco atraería expediciones desde todos los rincones del mundo, tejiendo una fascinante historia en torno a las misteriosas montañas de la Cordillera de Darwin.

No podemos terminar este recuento sin ahondar en la fascinación por esta región que se apoderó del legendario montañista y explorador Eric Shipton, un hombre clave en la época conquistada del Monte Everest y el Nanda Devi.

En 1962, Shipton junto a los Chilenos Eduardo García, Cedomir Marangunic y Francisco Vivanco, realiza la primera travesía de la Cordillera de Darwin, desde el Fiordo Parry al Chiuco y en el camino ascenderían la cumbre principal de la Cordillera de Darwin, con 2.568 m, el cual designaron "Monte Darwin" atendiendo a la intención de Fitz Roy, el que había dado este nombre al pico más elevado de la cordillera, el que en ese tiempo se creía era otro más al Este, sobre el brazo Oriental del Fiordo Fia.

El enredo del naturalista

Esto llevó a una confusión que duró décadas respecto de cuál es el monte Darwin, la que fue zanjada por la notable expedición neozelandesa de 1970, quienes propusieron llamar "Monte Shipton" a la cumbre más elevada, y emplazar polémico topónimo Monte Darwin en la cumbre de 2.261m a la que ellos realizaron la primera ascensión, y que se encuentra aproximadamente en la posición en que los antiguos mapas lo señalan.

Esta convención se formalizaría y pasaría a la cartografía oficial del IGM gracias a gestiones realizadas posteriormente por John Shipton, hijo del explorador británico.

Sin embargo la polémica no terminaría allí, pues los Neozelandeses también identificaron una cumbre más alta que "su" Monte Darwin, y que bautizaron como Cerro York Minster (2.270 m), el cual con toda certeza se puede decir que corresponde a lo que De Agostini llamaba Monte Darwin, y que muy probablemente corresponde al punto que Fitz Roy identificara como el más alto, bautizándolo con el nombre del naturalista.

Esto se debe a que el Monte Darwin de los Neozelandeses está más atrás y cuesta verlo desde el Canal Beagle o el Fiordo Pia (Mismo motivo por el cual el Monte Shipton pasó por tanto tiempo desapercibido a pesar de su altura).

De este modo el Cerro York Minster o "Monte Darwin Histórico" como se le podría tal vez llamar, no fue escalado si no hasta 1987, cuando Geoff Bartram, Michael Andre, Peter Getzels y Steve Armstutz alcanzaron su cumbre pensando que correspondía al Monte Darwin, lo que es cierto o erróneo según como se vea, pero que hasta las recientes investigaciones del proyecto UNCHARTED, se pensó que era solo una repetición de la cumbre de los Neozelandeses.

Volviendo a Eric Shipton, luego de esa notable expedición de 1962, volvería dos años más tarde para coronar junto a John Earle, Peter Bruchhausen y Claudio Cortés, las cumbres de los Montes Bove (2.279 m) y Francés (2.261 m), dos de las más sobresalientes y llamativas de la Cordillera de Darwin, visibles desde la ciudad de Ushuaia. Desde esas cumbres contemplaría majestuosos territorios glaciares que cautivaron una vez más su deseo de exploración, el



Arriba: Protegidos por los bosques y alimentados por una lluvia casi inintermitente, hongos y líquenes crecen como alfombras vivas cubriendo todo al interior de los bosques del extremo occidental de la Cordillera de Darwin.
Foto: Cristian Donoso/CONSERVILIZ
Centro: Cuando la tormenta cesa la calma parece infinita, mientras los rayos de sol acarician las nevas del lago Aca. Foto: Cristian Donoso/CONSERVILIZ
Abajo: Dominando el valle de las Hadas, un edífico cono de nieve entre el seno De Agostini y bahía Orosara, se encuentra el cerro Grande, cuya cumbre principal permanece virgen, al igual que la del cerro Nevado, que escondido tras las nieves constituye el punto culminante del cordón homónimo.
Foto: Juan Antonio Villarreal

Cuando la tormenta se apodera de las montañas, el arco-íris negro se esconde en una cueva de hielo. En la foto, Juan Pablo Meza espera que la tempestad amane para retratar la nebulación del Cerro Nevado.
Foto: Juan Antonio Villarreal



que no podría plasmar en una nueva aventura antes de que el cáncer lo alejara del mundo que exploró con tanta pasión. Sin embargo su discípulo John Earle, volvería en 1979 a hacer realidad esos sueños. Dos años después de que el maestro dejara el camino.

Tierra de aventuras

Tras más de 130 años de aquel affaire de Lovisato en el Monte Sarmiento, la Cordillera de Darwin sigue siendo terreno fértil para la aventura, muchos de sus valles no han sido aún explorados y muchas de sus cumbres, incluyendo varias de las más altas permanecen vírgenes.

Totalmente deshabitada, presenta un territorio puro e inalterado, tal como lo conocieron los nativos antes de la llegada de Magallanes, su clima e inherente incertidumbre la transforman en un mundo de ensueño para todos los amantes de la verdadera aventura y la exploración.

En los últimos años son cada vez más frecuentes las expediciones en busca de sus cumbres. El Monte Francés se ha transformado en objetivo de expediciones comerciales que lo visitan una o dos veces al año y comienza a oírse cada vez más de expediciones europeas y norteamericanas que se lanzan en invierno a buscar descensos soñados en sus laderas nevadas.

Para los amantes de kayak su maraña de fiordos ofrece un mundo de oportunidades, en particular habiendo algunos tan estrechos y bajos que impiden el acceso de cualquier otra embarcación mayor. Existen varios pasos de indios para evitar las zonas de mar abierto y hostil, algunos han sido redescubiertos tras la desaparición de los nativos y otros sin duda están aún por descubrirse.

Los entusiastas de la vela tal vez han escuchado de esta región tanto como los montañistas. El Micañi en Puerto Williams y la ciudad de Ushuaia son centros de ferviente actividad, potenciados por la cercanía al legendario Cabo de Hornos. Son cientos los que desde ahí se aventuran en los magníficos fiordos que penetra la Cordillera de Darwin. Algunos de ellos, casi como víctimas de un hecho, se han quedado años o décadas jugando en los desafiantes mares del extremo austral de América.

Si bien esta región había sido reservada a quienes estuvieran dispuestos a navegar las temidas aguas del Estrecho de Magallanes, la reciente apertura del camino hasta Caleta María en el Fiordo Almirantazgo facilita enormemente el acceso a su extremo Oriental y a las aguas que lo rodean, abriendo una nueva posibilidad para quienes quieran aventurarse a pie o echar un kayak al agua y lanzarse a explorar.

En algunos años más el camino se extenderá hasta la bahía de Yendegala en el Canal Beagle, siguiendo en parte los itinerarios que hace más de un siglo abrieron Otto Nordenskjöld, Carl Skottsberg y Rockwell Kent, generando así nuevas oportunidades para los amantes de las aventuras dispuestos a luchar contra las tormentas de la Tierra del Fuego.

En relación a los centros poblados, se encuentra a 50 km de la ciudad Argentina de Ushuaia, 85 km de Puerto Williams y 140 km al Sur de Punta Arenas.



que se aventuran en esta región caracterizada por sus tempestades y mares embravecidos.

Así, éste es tal vez el rincón de los Andes más expuesto a los elementos, donde las nubes se aferran a las cumbres con insistencia inaudita y las tormentas escupen continuamente hongos de hielo que alcanzan una exuberancia que no se ve en ningún otro lugar del mundo. Y no es otra cosa más que este clima implacable, lo que ha mantenido esta región desconocida, mágica y misteriosa. **OUR**

Proyecto UNCHARTED

Natalia Martínez y Camilo Rada, desde hace años llevan adelante el proyecto UNCHARTED, que busca rescatar el patrimonio histórico de la exploración en la Patagonia Occidental, mediante investigación en la literatura y contacto con los protagonistas vivos de dichas exploraciones. Toda esta información es luego plasmada en mapas que permiten vincular la fascinante historia de esta región con su extraordinaria geografía. Si te interesa saber más de UNCHARTED, sus mapas de distribución gratuita y las informaciones recopiladas visítanos en www.facebook.com/patagonia.uncharted

En estas latitudes los vientos predominantes soplan desde el Oeste. En el caso del hemisferio norte, estos se ven bloqueados por numerosas masas de tierra, pero en el hemisferio Sur, por el contrario, se dibuja un formidable cinturón en el que todos los continentes dan paso a los vientos. Los que se arrojan libres e impetuosos como en ningún otro rincón del planeta.

Sin embargo la Cordillera de Darwin, en la latitud 54° Sur, es el cordón montañoso que más logra adelantarse en este reino del viento, conocido como "Los furiosos cincuenta" por los navegantes



Arriba: En invierno el marino nevado con frecuencia se extiende hasta el mar, dando el espaldar del modo ideal para descansar entre las montañas. En la foto se establece un campamento intermedio en las faldas del monte Sarmiento.
Foto: Cristian Donoso/CONCEPción

Abajo: Al ir hacia camino entre bosques vírgenes de lenga y coihue que definen las montañas hasta los 300 o 400 metros de altitud, dando luego paso a los ríos y el hielo.
Foto: Juan Antonio Villaseca

15 AÑOS DE HISTORIA, TODA UNA GENERACIÓN DE AVENTURAS.

¡Suscríbete hoy a la revista **Outdoors!**

> **Suscripción Anual** \$ 30.000 (12 ediciones con despacho incluido dentro de Chile)

> **Suscripción Semestral** \$ 15.000 (6 ediciones con despacho incluido dentro de Chile)

→ www.outdoors.cl

Te invitamos a entrar a nuestra web y hacerte parte de nuestra comunidad.

OUTDOORS
LA REVISTA DE DEPORTE AVENTURA